

Las razones para perdonar. Concepciones populares o teorías implícitas

María Martina Casullo*

Resumen

Se presentan datos obtenidos sobre la base del análisis de respuestas dadas por sujetos adolescentes y adultos de población general residentes en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, personas privadas de libertad por haber cometido un delito y estudiantes de teología cristiana. A las preguntas ¿Es importante para Ud. poder perdonar? Si. NO. ¿Por qué? (N total: 1715). Los datos analizados permiten afirmar que gran parte de la población general urbana considera que poder perdonar es importante. También para quienes han elegido estudios teológicos el perdón se revela como tema central del pensamiento cristiano: es un deber ser, asociado con el rol sacerdotal que se ha elegido ejercer. Esta dimensión religiosa aparece también entre las personas encarceladas que participaron del estudio: el ser creyentes es una de las razones para perdonar. Como ya se ha señalado en el texto, en esta muestra masculina perdonar está asociado con querer al otro: se perdona por amor. Entre las personas más jóvenes de la población el perdón se vincula con tener una segunda oportunidad frente a la equivocación así como con lograr paz interior. En términos globales, los hombres perdonan para olvidar y seguir hacia adelante y mejorar la convivencia social, mientras que las mujeres tienden más a reconocer que hay que perdonar para poder ser perdonados y consideran el poder hacerlo un indicador de inteligencia.

Palabras claves: perdonar. Razones. Teorías implícitas.

Abstract

Reasons to forgive. Lay persons conceptions or implicit theories

Data gathered on adolescents and adults from general population, living in Buenos Aires City and its suburban area, as well as on prison inmates and theology students (N: 1715) are presented. Participants answered an open question: Is important for you to be able to forgive? Yes. No. Why? Subjects mostly admit that to forgive is important for them. For theology students forgiveness is a central theme of Christian thinking. A religious dimension is also present among prison inmates who are the only group that relates to forgive with loving someone. For younger people forgiveness allows to have

* Doctora en Psicología. Investigadora CONICET. Universidad de Palermo. Buenos Aires. Argentina.
E-mail: mcasul@palermo.edu

a second chance after making something wrong and facilitates feelings of inner peace. Men show a tendency to forgive in order to forget and being able to go on living as well as to achieve better social relationships; for women, it is necessary to forgive in order to be forgiven and forgiving is a characteristic related to intelligence.

Key words: Forgiveness. Reasons. Implicit theories.

Introducción:

La capacidad para perdonar, en tiempos recientes, se ha convertido en un tema de interés científico en el campo de la psicología. Estudios realizados ponen en evidencia que el perdón está vinculado con la salud mental y la disminución de sentimientos de duelo (Coyle, Enright, 1997), la superación de estados depresivos (Mauger y cols, 1992) y de angustia/ ansiedad (Freedman y Enright, 1996). También se ha podido constatar la vinculación entre poder perdonar y la superación de problemas de salud física como el estrés cardiovascular. (Witvliet, Ludwing y Vander Laan, 2001).

Las concepciones teóricas sobre el tema son diversas., no hay consenso. El concepto psicológico perdonar no debe confundirse con el legal de indulto, con condonar (que implica una justificación de un hecho) o excusar (que supone que existen razones para obrar de una manera determinada). Ciertos autores señalan la diferencia entre perdón y reconciliación (restablecimiento de un vínculo); el perdón supone una voluntad subjetiva de abandonar el resentimiento, los juicios negativos y la indiferencia hacia quien nos ha injuriado o lastimado y poder desarrollar sentimientos de compasión y generosidad. Para algunos autores la esencia del perdonar implica cambios de tipo prosociales en las motivaciones personales hacia la persona, grupo o situación que ha lastimado o injuriado. Desde su experiencia en el trabajo con parejas, Hargrave y Sells (1997) definen al perdón en términos de: 1) permitir al victimario reconstruir un vínculo quebrado y 2) favorecer una discusión abierta sobre la violación relacional de manera tal que víctima y victimario puedan trabajar en la reconstrucción de tal vínculo.

Puede decirse que todas las definiciones psicológicas formuladas sobre el perdonar parecen centrarse en un factor común: cuando los sujetos perdonan, sus pensamientos, sentimientos y acciones hacia quien es objeto del perdón se transforman en más positivos. Perdonar implica un cambio interno y al mismo tiempo prosocial hacia una figura o situación percibida como transgresora, en el contexto de un vínculo interpersonal. Perdonar supone tanto una dimensión subjetiva intrapsíquica como otra interpersonal, por lo cual se sugiere pensar el perdón como un constructo *psicosocial*; ejercen enorme influencia en su definición y aceptación variables de tipo religioso, ideológico-políticas, culturales y socio-históricas.

No todos los autores coinciden en considerar el perdonar como beneficioso. Para algunos, hace a los sujetos más vulnerables a la re-victimización en los vínculos interpersonales cuando ha habido experiencias de abuso y maltrato.

Para que aparezca la necesidad del perdón debe haber existido un hecho de transgresión. El vínculo del sujeto con el transgresor, la transgresión y sus secuelas puede llegar a transformarse de negativo a neutro o positivo. La fuente de la transgresión, el objeto del perdón, es el propio sujeto, otras personas o una situación percibida como fuera del control personal (enfermedad terminal, el destino, una catástrofe, una violación a un derecho humano básico). De cierta manera, al referirnos a la posibilidad o no de perdonar, aludimos a la posible modificación de determinadas relaciones de apego entre

una víctima y quien percibe como su victimario así como a las consecuencias de sus acciones. La persona que perdona intenta transformar la valencia negativa del vínculo y combina tal modificación con una debilitación del aspecto negativo.

El *self*, una situación y otras personas pueden ser objeto de perdón. Es importante destacar que la acción psicológica de perdonar no excluye la opción de reclamar justicia si la motivación de tal reclamo no es simplemente vengativa. En términos generales los sentimientos de venganza están asociados con un estilo de apego negativo y la incapacidad de poder perdonar.

Objetivos del presente estudio:

Kaminer y colaboradores (2000) han identificado por los menos 26 modelos diferentes utilizados en el análisis del proceso psicológico que permite perdonar. En respuesta a esta situación, corresponde tratar de delinearlos e integrarlos, señalando lo que ellos tienen en común. En su mayoría son teorías explícitas (psicodinámicas, cognitivas, sistémicas).

En nuestro proyecto de investigación, hemos diseñado una escala para la evaluación de la Capacidad de Perdonar, administrada a una muestra de 800 adultos de población general de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense. Se ha encontrado que las mujeres son más perdonadoras que los varones y que el perdonar aparece asociado a la presencia de creencias acerca del valor que el mismo tiene. Se incluyó una pregunta abierta:

¿Es importante para Usted poder perdonar? SI. NO. ¿ Por qué?

El 88% de los varones y el 95 % de las mujeres entrevistadas consideran importante poder perdonar. (Casullo, 2005).

En este trabajo:

- a) se analizan las respuestas dadas a esa pregunta abierta a fin de conocer el tipo de razones que plantean los propios actores sociales (teorías implícitas).
- b) se estudian las respuestas según las variables sexo y edad.
- c) se analizan datos obtenidos en muestras de estudiantes de teología cristiana y de sujetos procesados por haber cometido algún tipo de delito, en virtud de lo cual están privados de su libertad.

Método:

Tipo de estudio: descriptivo-exploratorio.

Unidad de análisis: adolescentes y adultos de población general, adultos estudiantes de teología; sujetos privados de libertad por haber cometido un delito (adolescentes y adultos jóvenes).

Muestras: intencionales. La participación ha sido anónima y voluntaria.

1) *adolescentes y adultos jóvenes*: 423 varones (49%) 437 mujeres (51%)

Mujeres	
DE 13 A 15 AÑOS	N: 142 (32.5%)
DE 16 A 18 AÑOS	N: 161 (36.8%)
DE 19 A 24 AÑOS	N: 134 (30.7%)

Varones	
DE 13 A 15 AÑOS	N: 141 (33.3%)
DE 16 A 18 AÑOS	N: 160 (37.8%)
DE 19 A 24 AÑOS	N: 122 (28.8%)

El 40 % se considera de clase media baja, el 50 % de clase media y un 10 % de clase media alta.

2) *adultos*: varones 400 (50%), mujeres 400 (50%)

Mujeres	
DE 25 A 30 AÑOS	N: 120 (30%)
DE 31 A 43 AÑOS	N: 123 (30.8%)
DE 44 A 60 AÑOS	N: 157 (39.3%)

Varones	
DE 25 A 30 AÑOS	N: 149 (37.3%)
DE 31 A 43 AÑOS	N: 129 (32.3%)
DE 44 A 60 AÑOS	N: 122 (30.5%)

El 35 % se ubica en clase media baja, el 45 % en clase media y un 20 % en la clase media alta.

3) *Sujetos privados de libertad*.

MUJERES	N: 8	13 a 18 años		
VARONES	N: 7	13 a 18 años	N 6	20 a 31 años

El 80% se considera de clase media baja, el 20% de clase media.

4) **Varones estudiantes de teología.** N: 34 17 a 29 años

El 90% se ubica en la clase media, el 10% en la clase media alta.

Se agradece la colaboración del profesor Varela (UBA) en la recolección de datos correspondientes a las muestras 3 y 4.

Técnica para el relavamiento de datos: escala auto-administrable CAPER a la que se le adicionaron dos preguntas abiertas sobre si es o no importante poder perdonar, el por qué (Si o No), además de información sobre datos sociodemográficos relativos a edad, sexo, nivel de posición social.

Procedimiento:

Las respuestas fueron codificadas por la autora y una asistente técnica de CONICET (Silvia Mele). La confiabilidad entre evaluadores se estableció mediante el cálculo del coeficiente Kappa de Cohen (0,84) para las razones o motivos del perdonar. Se reexaminaron las discrepancias y finalmente se generó una clasificación consensuada.

- 1: Todos nos equivocamos y merecemos una segunda oportunidad.
- 2: Para no vivir con rencores, con sentimientos negativos.
- 3: Para estar bien con uno mismo, en paz y tranquilos.
- 4: Para lograr una mejor convivencia con los demás.
- 5: Es un acto necesario e inteligente.
- 6: Para poder ser perdonados.
- 7: No contesta la pregunta.
- 8: Para poder olvidar y seguir adelante.

Resultados:

Tabla 1

Adolescentes y adultos jóvenes
423 varones (49%) 437 mujeres (51%)
Respuestas afirmativas

Respuesta	Mujeres según edad				Varones según edad			
	13/15	16/18	19/24	Total	13/15	16/18	19/24	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
1	24	34	30	29	42	32	28	34
2	8	18	18	15	10	14	12	12
3	16	18	22	19	4	16	10	10
4	16	14	10	13	18	16	16	17
5	8	4	6	6	8	4	8	7
6	24	8	6	13	12	4	8	8
7	4	4	6	5	4	8	6	6
8					2	6	12	6

El 3% de las mujeres y un 10% de los varones consideran que No es importante perdonar. Las razones más frecuentes encontradas son: es difícil, depende de la situación, el rencor puede ser más fuerte. No hay diferencias según sexos.

Tanto para mujeres como varones de todas las edades la razón más importante tiene que ver con el equivocarse y poder tener una segunda oportunidad, pero este motivo es Admitido con mucha mayor frecuencia por los chicos menores.(42%).

Entre los más jóvenes (13-15 años) aparece también en primer lugar el perdonar para así poder ser perdonados (24%). Para quienes tienen entre 16 y 18 años se comprueba que, en las mujeres perdonar posibilita no vivir con rencores y estar en paz con uno mismo; los varones también valoran no vivir con rencores pero consideran también que el perdonar favorece la convivencia social.

Señalamos algunas diferencias según sexo: entre los adultos jóvenes (19/24años) perdonar para estar en paz consigo mismo es una razón para el 22% de las mujeres pero sólo para el 10% de los varones. Algo semejante ocurre entre quienes tienen entre 13 y 15 años. (16% de las mujeres. 4% de los varones). El 24% de las mujeres adolescentes tempranas considera que hay que perdonar para ser perdonados y sólo el 12% de los muchachos. Todas las diferencias entre porcentajes son estadísticamente significativas ($p > 0.001$).

El 12% de los varones de 19 a 24 años y el 6% de los de 16 a 18 años, mencionaron el olvido en su respuesta: *poder olvidar y seguir adelante*. No surge como razón invocada por las chicas.

Tabla 2

Adultos. varones 400 (50%), mujeres 400 (50%)

Respuestas afirmativas

Respuesta	Mujeres según edad				Varones según edad			
	25/30	31/43	44/60	Total	25/30	31/43	44/60	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%
1	24	18	14	19	34	12	18	22
2	16	24	18	19	10	22	28	20
3	12	23	36	24	8	20	24	18
4	20	12	8	13	15	14	10	13
5	9	8	10	9	8	4	8	7
6	10	11	8	10	11	7	4	7
7	3	2	3	3	3	6	4	4
8	2		1	1	9	9	2	7

El 5 % optó por el NO. Las razones más frecuentes para ambos sexos son: sólo Dios perdona; no hace falta perdonar; no es necesario, no vale la pena.

Perdonar para admitir un error y tener una segunda oportunidad es sólo la primera razón para los sujetos más jóvenes de ambos sexos, con una frecuencia mayor entre los varones. Para los de más edad los motivos más importantes tienen que ver con poder vivir sin sentimientos negativos y poder estar en paz con uno mismo. El perdón como razón para una mejor convivencia social es más importante para los más jóvenes.

Si se tiene en cuenta la variable sexo, puede señalarse que los varones de más edad – 44 a 60 años- dan menos importancia que las mujeres al hecho de perdonar para poder ser perdonados (respuesta 6) en tanto que los más jóvenes señalan con mayor frecuencia que ellas el hecho de perdonar para tener una segunda oportunidad ante una equivocación. Sólo los sujetos de sexo masculino, en especial los que tienen entre 25 y 43 años, manifiestan que perdonar permite olvidar y seguir hacia adelante, el porcentaje de mujeres que lo admiten es mínimo. Las mujeres que tienen entre 31 y 43 años señalan con el doble de frecuencia que los varones de la misma edad (respuesta 5) que el perdonar puede ser una muestra necesaria de inteligencia. Sólo se hace referencia a las diferencias entre porcentajes con significación estadística ($p > 0.001$).

Tabla 3

Acusados de delitos y Estudiantes de teología.

Respuestas afirmativas

Respuesta	Mujeres Menores Acusadas Delito	Varones Menores Acusados Delito	Varones Mayores Acusadas Delito	Estudiantes de Teología
	%	%	%	%
1	37.5			
2	12.5			6
3	12.5	14	34	14.5
4		14	16.5	14.5
5				
6	12.5		16.5	6
7	25	14		3
8		14		
9		30		
10		14		
Otras			33	56

Los datos correspondientes a sujetos privados de libertad se han obtenido de muestras de tamaño reducido, hecho a tener muy en cuenta.

Las mujeres menores acusadas de delitos manifiestan que perdonar da una segunda oportunidad, permite vivir sin rencores. No aparecen estas razones en los varones. Para ellos el perdonar permite vivir en paz con uno mismo, se perdona cuando hay afecto, sólo si uno quiere a otra persona (respuesta 9, 30%) y porque son creyentes (respuesta 10, 14%). Un alto porcentaje de mujeres no responde las preguntas (25%). Se destaca que sólo sujetos varones acusados de delinquir mencionan perdonar sólo si hay amor, afecto, cariño.

Las respuestas con mayores frecuencias (56%) corresponden a los estudiantes de teología y se refieren a perdonar porque:

Es un principio bíblico, Jesús nos da el ejemplo: 17%

Dios lo enseña, si El perdona nosotros también: 33%

Por amor a los demás: 6%

Ningún estudiante de teología menciona perdonar para tener una segunda oportunidad, ni lo considera un acto inteligente o que permita olvidar y continuar hacia delante.

El 33% de las respuestas dadas por adultos varones privados de libertad ubicadas en la categoría OTRAS incluyen conceptos como: estar privado de libertad no se compara con nada y valoro que me perdonen; no soy yo a quien le corresponde condenar o perdonar.

Ningún sujeto de estas muestras respondió que NO sea importante perdonar. Para todos los que contestaron, (varios no lo hicieron), es importante.

Comentarios y discusión:

Se ha presentado un estudio de tipo descriptivo exploratorio, en el que participaron sujetos de manera voluntaria y anónima. Un análisis completo de este tema debe tener en cuenta diferentes niveles: 1) la víctima, 2) el victimario, 3) la relación víctima/ victimario, 4) el tipo de ofensa o daño causados, 5) las interrelaciones posibles entre los cuatro niveles mencionados.

Los datos analizados permiten afirmar que gran parte de la población general urbana considera que poder perdonar es importante. También para quienes han elegido estudios teológicos el perdón se revela como tema central del pensamiento cristiano: es un deber ser, asociado con el rol sacerdotal que se ha elegido ejercer. Esta dimensión religiosa aparece también entre las personas encarceladas que participaron del estudio: el ser creyentes es una de las razones para perdonar. Como ya se ha señalado en el texto, en esta muestra masculina perdonar está asociado con querer al otro: se perdona por amor.

Entre las personas más jóvenes de la población el perdón se vincula con tener una segunda oportunidad frente a la equivocación así como con lograr paz interior.

En términos globales, los hombres perdonan para olvidar y seguir hacia adelante y mejorar la convivencia social, mientras que las mujeres tienden más a reconocer que hay que perdonar para poder ser perdonados y consideran el poder hacerlo un indicador de inteligencia.

En un interesante estudio realizado en la Universidad de Tennessee (Younger, Piferi, Jober y Lawyer, 2005) acerca de las concepciones de las personas de población general sobre las razones para perdonar, encuentran que un 30% relaciona el perdón con la importancia de la relación interpersonal que está en juego, el 26% con la propia salud mental y el bienestar psicológico, el 21% admite que es necesario perdonar para ser perdonado, para un 20% sólo se puede perdonar cuando quien causó daños pide disculpas, 11% invoca razones religiosas.

Más allá de los diversos modelos teóricos vigentes para abordar científicamente el estudio de la capacidad de perdonar, se constata que para la gente común es un tema importante respecto al cual han elaborado sus propias interpretaciones y razones (teorías implícitas).

El común de la gente asocia perdonar con la superación de sentimientos negativos, y los más jóvenes, especialmente si son varones, aportan concepciones de tipo comportamental (superar un error y seguir adelante, tener una segunda oportunidad). Con el paso de los años pareciera que se piensa el perdón como modo de sentirse mejor con uno mismo.

Los datos analizados sugieren que las razones para perdonar no tienen mucho que ver con la empatía o el altruismo, el común de las personas hace referencia a motivos más vinculados con el self (sí mismo), el bienestar personal y la convivencia social. Es interesante destacar que sólo entre sujetos varones privados de libertad se alude a perdonar por amor. Existe una relación entre perdonar y espiritualidad o religiosidad, temas que deben ser abordados en estudios futuros.

Los relatos de las vidas cotidianas ofrecen numerosos ejemplos de situaciones en las que las personas son ofendidas, injuriadas, lastimadas y en razón de ello surgen sentimientos de odio, revancha, deseos de pagar con la misma moneda. Pueden generarse círculos de venganza que culminen en lamentables hechos de homicidio, genocidio, suicidio, terrorismo, violencia sin límites. Varios investigadores han estudiado las relaciones entre la capacidad de perdonar y la personalidad y sus trastornos, encontrando, a modo de ejemplo, correlaciones negativas entre el perdonar y las características paranoicas que suponen temor a ser dañado por otros, desconfianza, ideaciones sospechosas acerca de ser objeto de ataques que afectan la reputación personal. (Muñoz Sastre, Vinsonneau, Chabrol & Mullet, 2005).

El desarrollo de la capacidad de perdonar deber integrar programas amplios de promoción y prevención de la salud, en los cuales no deben ser ignoradas las variables culturales; hablar de perdón, por ejemplo, a un sujeto cuya red de apoyo social se sostiene en reaccionar siempre con respuestas hostiles y vengativas, puede ser altamente peligroso y patogénico, pues implica desconocer su subsistema sociocultural de pertenencia.

Muchas personas podrían beneficiarse si tienen la posibilidad de hablar y reflexionar sobre el perdón posible o necesario, pero no acuden voluntaria y espontáneamente a una entrevista de orientación psicológica, por lo cual la implementación de programas facilitadores debe ser parte de acciones y estrategias de intervenciones comunitarias.

El tema convoca a la reflexión, aunque por el momento sean más las preguntas, los interrogantes que se plantean que las respuestas explicativas que se encuentran. El desafío reside en la necesidad de continuar investigando.

Tal vez, como hace ya tiempo dijera Mahatma Gandhi, perdonar es un atributo de los fuertes, las personalidades débiles no perdonan.

Referencias bibliográficas

Casullo, M.M. (2005). La capacidad de perdonar desde una perspectiva psicológica. *Revista de Psicología, PUCP*, 23, 39-64.

Coyle, C.T., & Enright, R.D. (1997). Forgiveness intervention with post abortion men. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 65, 1042-1046.

Freedman, S.R., & Enright, R.D. (1996). Forgiveness as an intervention goal with incest survivors. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64, 983-992.

Hargrave, T. H., & Sells, J. N. (1997). The development of a forgiveness scale. *Journal of Marital and Family Therapy*, 23, (1), 41-62.

Kaminer, D., Stein, D., Abanga, I., & Zungu-Dirwayi, N. (2000). Forgiveness: Toward an integration of theoretical models. *Psychiatry*, 63, (4), 344-357.

Lawler, K. A., Younger, J. W., Piferi, R. L., & Billington, E. (2003). Psychophysiology of forgiveness. *Journal of Behavioral Medicine*, 26, 373-393.

Mauger, P. A., Perry, J. E., Freeman, T., Grove, D. C., & McKinney, K. E. (1992). The measurement of forgiveness. Preliminary research. *Journal of Psychology and Christianity*, 11, 170-180.

Muñoz Sastre, M. T.; Vinsonneau, G.; Chabrol, H. & Mollet, E. (2005). Forgiveness and the paranoid style. *Personality and Individual Differences*, 38, 765-772.

Younger, J. W., Piferi, R. L., & Lawler, K. A. (2005). *Dimensions of forgiveness: The views of laypersons*. Psychology Department. University of Tennessee. 1-15.

Witvliet, C., Ludwig, T. E., & Van der Laan, K. (2001). Granting forgiveness or harboring grudges: Implications for emotion, physiology and health. *Psychological Science*, 12, (2), 117-123.